Yanguas - Santa Cruz de Yanguas



YANGUAS - SANTA CRUZ DE YANGUAS



Etapa de 17 km, muy variada en sus tipos de caminos. Utiliza pistas, caminos antiguos de herradura, caminos de rodadura, sendas de diferentes anchuras, cortafuegos y algún corto tramo por carretera local. También, los paisajes y medios que cruza son variados. Atraviesa zona de bancales abandonados, despoblados, un hayedo, pinares de silvestre, crestas y zonas de matorral.

Pasa por los despoblados del Vellosillo y Camporredondo, también deshabitados en la década de los 60, tras el decaimiento de la ganadería extensiva, la cual constituyó durante muchos años el único pilar de apoyo de la economía de Tierras Altas. Aún conservan la solidez de sus construcciones en piedra, resistiéndose al avance de la naturaleza. Sus calles podríamos decir que están empradizadas o arboladas, en lugar de empedradas. Algunas de sus casas se están empezando a rehabilitar como residencia de fin de semana o vacaciones.

Atraviesa el bonito pueblo de

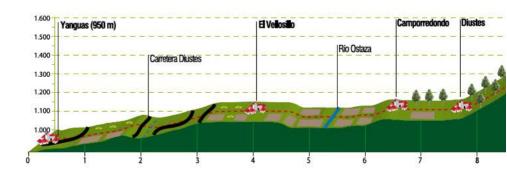
Diustes, el primero del valle del Ostaza que empezó a ser recuperado por los hijos del pueblo como segunda residencia. Casi hasta el mismo pueblo de Diustes se extiende el hayedo que lleva su nombre. Este bosque de aspecto misterioso, constituve una interesante masa de vegetación relicta, resultado de los avances y retrocesos en latitud y altitud que sufrió la vegetación europea en las fases glaciares e interglaciares que se sucedieron en el periodo Cuaternario y, más decisivamente, desde el fin de la última glaciación hace 12.000 años. El haya es una especie atlántica de ambientes templados y húmedos; en las fases glaciares formaba refugios en los fondos de valles; en las fases interglaciares se extendía hacia la montaña; y en momentos en los que el clima se hacía más seco, se acantonaba en lugares como éste, en los que su orientación norte y su relativa altitud le permitían, y permiten, recoger influencias del Atlántico.

Recorre un tramo de cresta entre las cumbres de Pinoso y Cucurucho, a las puertas de una gran masa de pinos y hayas que se prolonga hasta las sierras del Havedo de Santiago y de Pineda. Desde el punto geodésico de Pinoso se divisan hacia el norte, alzándose sobre un interminable manto de pinar, las más altas cumbres de Cebollera v Demanda. Tras volver la vista hacia el sur, nos encontramos un paisaje marcado profundamente por una prolongada tradición ganadera: se obtienen vistas de pájaro de una sucesión de lomas herbosas, que descienden desde la cuerda de Montes Claros y sierra de Alba hacia el valle del Cidacos. salpicadas de pueblecitos, encogidos en barrancos al amparo de la dureza del clima. Hacia el este se divisa la prominente Peña Isasa, con los Pirineos al fondo en días claros y, más cerca, bajo la sierra del Hayedo de Enciso, un paisaje de bancales de cultivo, áspero y erosionado, pero no menos bello.

Santa Cruz de Yanguas es un pequeño pueblo ubicado a los pies de la montaña, en el punto de encuentro de la sierra de Montes Claros con la sierra de Pineda, y en la boca de una gran extensión boscosa de pinos silvestres y hayas que cubren la cuenca del río Baos, continuación del gran bosque camerano de Monte Real. Guarda buenas muestras de la típica arquitectura serrana, partícipe de los buenos tiempos de la Mesta. En las inmediaciones del pueblo existe una maqueta de Stegosaurio, y un yacimiento de huellas de dinosaurio en el Canto de los Tormos.

Sale por la carretera de Diustes y, en su primera curva, sigue recto por una pista, que enseguida vuelve hacia la izquierda para cortar de nuevo con la carretera y enlazar directamente con otra pista. Tras cruzar la carretera y un arroyo, abandona la pista y toma una trocha a la derecha que asciende entre terrazas para cortar otra vez con la carretera. Sigue un corto tramo por asfalto y, en la siguiente curva, vuelve a atrochar saliendo a la carretera una vez más, frente a la pista que conduce a Vellosillo.

Una vez aquí, cruza el despoblado por sus calles más bajas, dejando un poco más arriba las ruinas de la iglesia. Abandona el pueblo por un camino descendente que se dirige en busca del fondo del valle del río



Ostaza. Sin llegar al río, a la altura de unos cultivos, el camino prosigue por el margen derecho de éstos, a través de una antigua senda que unía lo que en su día fueron pueblos y que actualmente son algunos de los muchos despoblados de Tierras Altas.

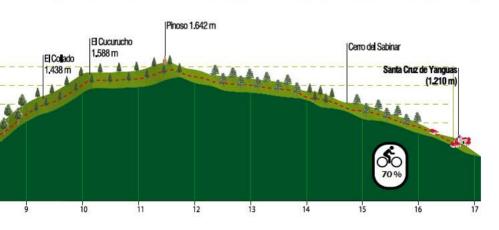
Llega un momento que el sendero cruza el río Ostaza y a continuación asciende ligeramente por trazado poco marcado, para continuar hacia la derecha por retazos de caminos entre terrazas y, finalmente, antes de llegar a lo alto del despoblado de Camporredondo, por mitad de un amplio prado.

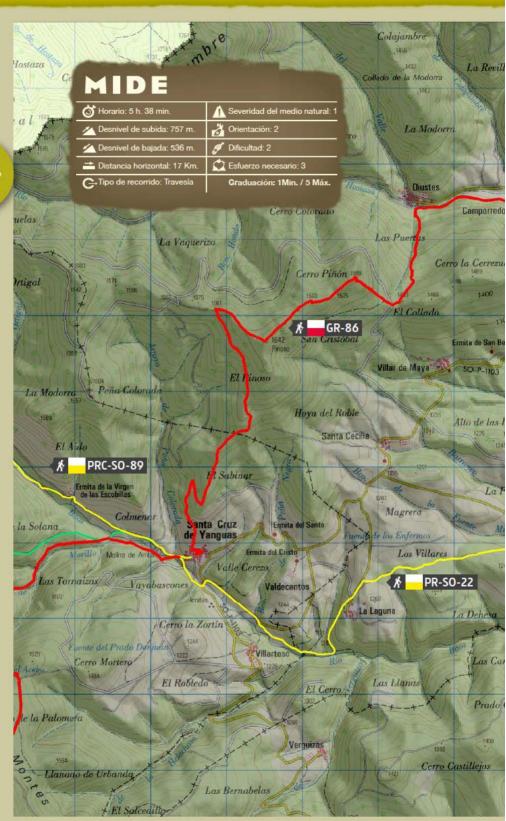
Sale del pueblo, desde su punto más alto, por camino de rodadura, y enseguida bordea el hayedo de Diustes por debajo hasta las inmediaciones del pueblo de Diustes.

Sin llegar a entrar al pueblo, toma una senda que continúa bordeando el hayedo, ahora ascendiendo. Pasado un corto tramo de camino antiguo entre muros de piedra, sale al final de una vereda, donde supera su talud para enlazar con un estrecho sendero entre biércol, pegado a la valla que separa el hayedo. Más tarde, tras cruzar un corto tramo



bajo las hayas, se ciñe a una valla de alambre que protege una repoblación de pino, para salir directamente en El Collado, a la par que encuentra un cortafuegos. Sigue hacia la derecha y a unos metros cruza una pista, para encaramarse al empinado tramo de cortafuegos que alcanza la cresta a la altura del pico Cucurucho. Esta fuerte subida es compensada con creces por las amplias vistas que podemos alcanzar a partir de ahora, desde esta línea de altos recorridos suavemente hasta el pico Pinoso, a través de un









ancho cortafuegos. Este punto es la mayor altitud que se alcanza en la etapa; aquí se inicia el descenso hacia Santa Cruz de Yanguas.

Siguiendo como hasta ahora por cortafuegos, desciende un kilómetro v, a la altura de un marcado collado, lo abandona a la izquierda por una senda, atravesando una tupida masa de pinos silvestres con abundante sotobosque de enebro. Finalizada la senda enlaza directamente con otro cortafuegos. Ahora, desciende por él, abandonándolo hacia la izquierda, tras sobrepasar un tramo llano, poco antes de volver a pronunciarse la pendiente. En este punto el trazado continúa su descenso por sendero de traza poco marcada al principio, sobre un cordal, a lo largo de la división entre tramos de aprovechamiento del monte. Llega un momento en que, tras una corta y fuerte bajada, desemboca en un rellano presidido por unos corpulentos pinos en uno de sus lados (Cerro del Sabinar).

Aquí el sendero se dirige hacia la

derecha en busca de los pinos, y enlaza con el camino de rodadura que utiliza en un corto trecho, para abandonarlo a la izquierda por la estrecha senda que, descendiendo primero entre esbeltos pinos silvestres y posteriormente entre enebros y aliagas, termina junto a un depósito de agua. La etapa finaliza en el pueblo de Santa Cruz de Yanguas, tras un último tramo en dirección al siguiente depósito situado más abajo.